

contenido que se muestra, pero sin duda resulta más útil a la hora de localizar el vídeo. El texto de Rueda Laffond solventa esta cuestión en particular, pero la problemática se puede aplicar a cualquier hiperenlace, sobre todo si estos redirigen a documentos concretos u otros espacios digitales donde los cambios y redirecciones en los hiperenlaces pueden ser continuos.

Con todo, se trata de una publicación tremendamente útil al unificar miradas diferentes que ponen en valor sujetos de estudio poco tratados por la investigación y ello aumenta más si cabe el valor de la transmisión de fuentes digitales donde poder sumergirse y rastrear las representaciones y narrativas actuales sobre la transición, pero también historiar aquellas que ya existían y que ahora pueden estudiarse de forma sistemática. Todo un mundo de posibilidades que, sin embargo, como sus autores y autoras comentan en diferentes ocasiones, aun está lejos de ser la imagen completa, quedando pendientes numerosas fuentes y documentos cuyo acceso sigue siendo restringido. Sin embargo, las tendencias advertidas a lo largo del libro permiten una interpretación optimista de que, con el tiempo, bien por iniciativa institucional o por pura intervención colectiva, seguirán surgiendo, progresivamente, nuevas formas y espacios de comunicación que arrojen luz sobre la complejidad de uno de los momentos históricos más importantes de la historia reciente de España.

Fernández López, José Manuel, *Con las botas puestas. La historia del soldado a través del cine*, Madrid, Edaf, 2020, 392 pp.

Por María Benítez Medina
(Universidad de Cádiz)

El cine, en poco más de un siglo de vida, se ha convertido en uno de los medios con mayor incidencia dentro de la sociedad contemporánea. A lo largo de su desarrollo, han sido múltiples los y las cineastas que han pretendido representar a través de la gran pantalla los devenires del tiempo, dando inicio a una relación entre cine e historia que se ha perpetuado a lo largo de los años. Debido a esto, y a pesar de sus complicados inicios en mundo académico, el cine se ha convertido en un objeto de análisis legítimo para el estudio de la condición humana que ya pocos dudan en obviar.

En este libro, José Manuel Fernández López, a fin de estudiar de forma amplia y novedosa la

evolución histórica de la guerra y la figura del soldado, suma a las recurrentes perspectivas histórica y militar, el atrayente punto de vista cinematográfico. Para ello, realiza un periplo histórico de doce capítulos por algunas de las guerras y conflictos más trascendentes en la historia de la humanidad. Utiliza el cine bélico, alimento para el ego del espectador masculinizado y perpetuador de los deseos de la mirada heteronormativa del cine, como objeto de estudio para realizar un exhaustivo retrato de la figura del soldado y la visión de la guerra a lo largo de los siglos. Pese a que el relato se construye a través de tres pilares, histórico, militar y cinematográfico, es quizás este primero el que cobra menos relevancia en el transcurso de la obra. El autor, con total honestidad, deja clara su negativa de pretender convertirse en un académico a lo largo de estas páginas. Es por ello, que en el aspecto histórico no se distancia en gran medida del discurso oficial, para obtener una postura más cercana a la conocida por el lector/a. Para suplir ciertas carencias propias de alguien que no forma parte de la comunidad académica, José Manuel Fernández López hábilmente conecta con el lector/a por medio de los anhelos e infantiles reminiscencias que alimentan el imaginario colectivo de los diferentes periodos, civilizaciones o conflictos. Por otro lado, los aspectos restantes resultan de especial interés por evidentes razones. La experiencia de José Manuel Fernández López dentro de la vida militar siendo coronel de ejército español, y las numerosas publicaciones y conferencias que ha realizado sobre esta temática en relación con el cine, hacen que el aspecto militar que se trabaja en la obra adquiera gran relevancia. Por otro lado, el aspecto cinematográfico es sin duda el mayor atractivo de la obra, siendo la razón principal por la que el lector/a decide sumergirse en sus páginas. La experiencia personal y el sugerente atractivo cinematográfico impregnan la obra, haciéndose claramente visibles en las reseñas de los diferentes títulos que dan ejemplo a cada conflicto histórico.

Ordenados cronológicamente, el primero de los doce capítulos que se suceden da comienzo en la unificación de Egipto en el año 3000 a.C. En él, José Manuel Fernández López hace un recorrido desde las escenas de guerra representadas en jarrones hasta el nacimiento de subgénero *péplum*, para dejar constancia del inicio de un sistema de condecoraciones y premios a los soldados que ha llegado hasta nuestros días.

“Tras las reseñas de algunos títulos, en las que abundan las anécdotas y datos curiosos que realmente hacen más asumible y dinámica la lectura”,

José Manuel Fernández López nos sitúa en la Antigua Grecia para señalar la importancia del mito del héroe y el uso de la narrativa referente al regreso, un relato que hoy en día sigue siendo sumamente recurrente a la hora de retratar a los soldados. Destaca cómo la continuación del subgénero *péplum* supuso la rendición del buen cine al placer visual, al apostar por portentosos físicos y espectaculares vestuarios, en lugar de una narrativa sólida. Fuera de este subgénero, es notable la predilección que el autor siente por la cinematografía representativa de este periodo, pues habla con verdadera pasión de títulos como *Troya* (2004), considerando la producción un crisol de la representación de todos los protagonistas de los diferentes conflictos acaecidos a lo largo de la historia. Pasado el fervor por la cinematografía griega, José Manuel Fernández López se aqueja de la escasa representación de la evolución militar en el cine de Roma y su Imperio. Pese a que la industria cinematográfica ha producido innumerables títulos sobre esta cronología, lo cierto es que estos se centran en estoicas muestras de poder y virilidad, dejando en un plano más remoto la intencionalidad de mostrar la evolución de la legión romana, el uso de la jabalina o la formación de combate.

A diferencia del cine de la Antigua Grecia, el referente a la Edad Media desvía la intencionalidad del placer surgido en el espectador/a hacia el discurso fílmico, por medio de una narrativa que se encasilla en el eterno relato del caballero de brillante armadura que deslumbra al público con la muestra de unos férreos valores, que le acompañan en su noble propósito de rescatar a la bella princesa. José Manuel Fernández López, en este caso, señala cómo la representación del auge de la caballería en la gran pantalla ha resultado ser sumamente costosa, haciendo que los títulos y la consideración de ellos hayan sido menores en el cine. Aunque sin duda la batalla más ardua que el cine histórico de este periodo ha disputado, es la poderosa pugna que la ciencia ficción y la fantasía han librado por el monopolio la Edad Media como telón de fondo. Del lado de aquellos que hacen de los tercios el adalid histórico del orgullo patrio, José Manuel Fernández López se muestra disconforme ante la reticente postura que la industria cinematográfica toma a la hora de representar las doctrinas militares del

Gran Capitán o la dominación de gran parte del mundo conocido por de las unidades españolas.

Concedor del tabú que supone en *Hollywood* la representación de revoluciones, en especial la norteamericana, pasa de puntillas por el periodo revolucionario, tanto estadounidense como francés, para tratar con más detenimiento la figura de Napoleón. Detectada ya una acusada tendencia al culto de los grandes nombres de la historia, no es de extrañar que vea en el espectáculo visual de Abel Gance, *Napoleón* (1927), una excelente representación del genio militar del emperador francés por medio del discurso oficial. Avanzando en la cronología a través del exotismo del cine colonial, José Manuel Fernández López se detiene en las dos grandes guerras mundiales. Pese a que ambos conflictos han sido trabajados hasta la saciedad desde los tres ejes que forman esta investigación, histórico, militar y cinematográfico, el lector/a no debe pasar estas páginas con demasiada ligereza pues resulta particularmente interesante el tratamiento de dos aspectos en específico. En lo que respecta a la representación de la Primera Guerra Mundial, destaca cómo la aparición del cine sonoro en unión con la escenificación de los horrores de la contienda, llevaron el proceso espectacular hacia límites hasta entonces desconocidos, al sumergir a la audiencia en la propia guerra a través del sonido del combate. Por otro lado, de la cinematografía de la Segunda Guerra Mundial señala cómo los efectos de la contienda fueron dispares en una Europa que se aferraba a la reconstrucción de un mundo que ya no volvería a ser el mismo y un gigante estadounidense que alimentaba su ego con los costes de la guerra. Según José Manuel Fernández López esto supuso, a su vez, el ocaso del cine bélico europeo y el esplendor de un cine estadounidense, que por la lejanía geográfica del conflicto aún conservaba el ánimo propio de aquellos que no vieron pasar por sus calles los horrores de la guerra.

Seguidamente contribuye a afianzar el discurso oficial acerca de la cinematografía de la Guerra de Vietnam, en la que el helicóptero, el rechazo al conflicto y la figura del veterano, han resultado ser de manera sistemática, y por igual, los tres grandes protagonistas. El tono de estas películas se demarca significativamente de la representación de conflictos anteriores, a través de un crudo discurso antibelicista con un marcado trasfondo de denuncia social, siendo ejemplo de ello las archiconocidas *Apocalypse Now* (1979) y *La chaqueta metálica* (1987). Para culminar este

periplo por la evolución cinematográfica de la figura del soldado y el género bélico, José Manuel Fernández López se traslada hacia el conflicto en Oriente Medio. Como ejemplo del cine de esta contienda aun sin acabar, resalta un caso cuya distinción dentro del cine bélico justifica su mención. Se trata de la producción española *Zona hostil* (2017), en la que, de forma excepcional en el cine, se representa la labor del ejército español en Afganistán.

Es posible presuponer que un análisis construido a través de tres perspectivas diferentes, y realizado por alguien que no es especialista en dos ellas, puede resultar impreciso o algo descafeinado en algunos aspectos, pero lo cierto es que José Manuel Fernández López construye una convincente visión general de la representación del soldado en el medio cinematográfico. Pese a que es posible que sus páginas no aporten novedades significativas al discurso histórico, lo cierto es que su intención analítica cumple notablemente su propósito al dibujar un nutrido panorama de los devenires de la guerra y sus protagonistas. Definitivamente, José Manuel Fernández López consigue a través de esta experiencia literaria, cargada de una querencia y sensibilidad por la temática que nace de la experiencia personal, que el lector/a sea capaz de aproximarse a la figura de aquellos y aquellas que un día pisaron las arenas de horror con las botas puestas.

González Martínez, Carmen (coord.), *Transiciones políticas contemporáneas. Singularidades nacionales de un fenómeno global*, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España S. L., Red Columnaria, 2018, 284 pp.

Por Ángel García García
(Universidad de Murcia)

La obra *Transiciones políticas contemporáneas. Singularidades nacionales de un fenómeno global*, publicada por el Fondo de Cultura Económica en el año 2018, pertenece a la sección obras de Historia, y estuvo coordinada por la catedrática de Historia Contemporánea Carmen González Martínez, profesora en la Universidad de Murcia, especialista en la Segunda República y Guerra Civil, entre otras temáticas. En la última década amplió sus investigaciones hacia el estudio de las Transiciones políticas en Europa y América Latina.

Uno de los fenómenos políticos más interesantes del último medio siglo ha sido la Transición a la democracia parlamentaria en ámbitos donde hasta ese momento habían sido dominantes regímenes de base autoritaria o vocación totalitaria. Este fenómeno, perceptible desde la Europa del Este hasta Latinoamérica, solo puede ser comprendido desde una visión global y comparada de unas experiencias que, siendo singulares, presenta repercusiones en nuestro presente, y que no por ello dejaron de interrelacionarse. Como monografía que es el texto comentado, contribuye a una historia de la Democracia. El volumen presenta los resultados de una novedosa historiografía que supera los estrechos límites de los marcos nacionales para confrontar los mecanismos de decisión, los contextos locales e internacionales, la definición e identificación de los protagonistas y las dinámicas sociales en algunos de los casos más significativos de esas Transiciones experimentadas en la Unión Soviética, Hungría, España, Portugal, Uruguay, Chile, Argentina, Brasil, México y El Salvador. El libro invita a una lectura de la historia de las Transiciones contemporáneas que supere el simple objeto de curiosidad académica para fundamentar un análisis del mundo contemporáneo en el que poder situar el papel jugado por los movimientos sociales, los grupos políticos, los ejércitos, la juventud, las ideologías o la administración.

El texto se articula en doce capítulos, que son doce ejemplos de transición a la democracia. Ejemplos que se vieron influenciados de manera determinante tanto por la trayectoria nacional como las características socio políticas de cada escenario. Si bien hay diferencias notables, también muestra elementos comunes como la contribución del exilio al proceso democrático. El texto está estructurado en dos partes perfectamente diferenciadas. Los autores realizan sus respectivas aproximaciones desde las disciplinas que les son propias. Véase la historia, la geografía política, la sociología, la historia de las ideas y la ciencia política. La primera parte se analiza el espacio ibérico para terminar con las experiencias de la antigua Europa del Este, en particular la desaparecida Unión Soviética, así como Hungría. Las tres primeras contribuciones atienden al debate sobre la Transición a la democracia en España como modelo, para en las otras tres aportaciones analizar las transiciones en Portugal, Rusia y Hungría. La segunda parte versa sobre la variada y amplia gama de experiencias de salidas dictatoriales que culminaron en políticas